

Capacitar es construir

Texto y Fotos: Gregorio B. Mendoza

Teniendo en cuenta que el conocimiento es una de las herramientas más trascendentales para superarse y enfrentar los retos del campo profesional, el Instituto de Capacitación de la Industria de la Construcción (ICIC) tiene como misión ser la plataforma de profesionalización de la mano de obra necesaria en la industria de la construcción en nuestro país. La meta que tiene por cumplir tiene importancia de primer orden al ser un reto constante que sigue incrementando su jerarquía día a día.

El origen

En 1949 inició labores este instituto como un pequeño centro de operadores y trabajos mecánicos, donado por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica a México. Con el paso de los años se fue consolidando como un centro de capacitación en operación de maquinaria pesada y mecánica automotriz. Cabe subrayar que fue la primera escuela que tuvo nuestro país para carreras técnicas del sector. Actualmente su oferta académica abarca estudios diversos que incluyen cursos especializados, diplomados, licenciaturas y maestrías.

En abril de 1978 fue creado formalmente, adelantándose en tiempo y objetivos a la *Ley Federal del Trabajo* la cual a partir de 1979, en su Artículo 153, establece como obligación de los patrones, proporcionar a los trabajadores servicios de capacitación y adiestramiento en su trabajo para elevar su nivel de vida y la productividad de las empresas.

Desde sus inicios, este instituto continúa su misión con el objeto de satisfacer las demandas de los trabajadores y de las empresas afiliadas a la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC), ofreciendo cursos prácticos para toda la pirámide ocupacional: operativos, técnicos, administrativos y directivos, tanto en instalaciones de su empresa, como en las instalaciones del ICIC o directamente en obra.

El ICIC (donde laboran más de 60 personas) está comandado por la dra. Perla Cristina Cristerna Montúfar, quien con más de 31

La doctora Perla Cristina Cristerna Montúfar está apasionadamente inmersa en el mundo del ICIC desde hace décadas.



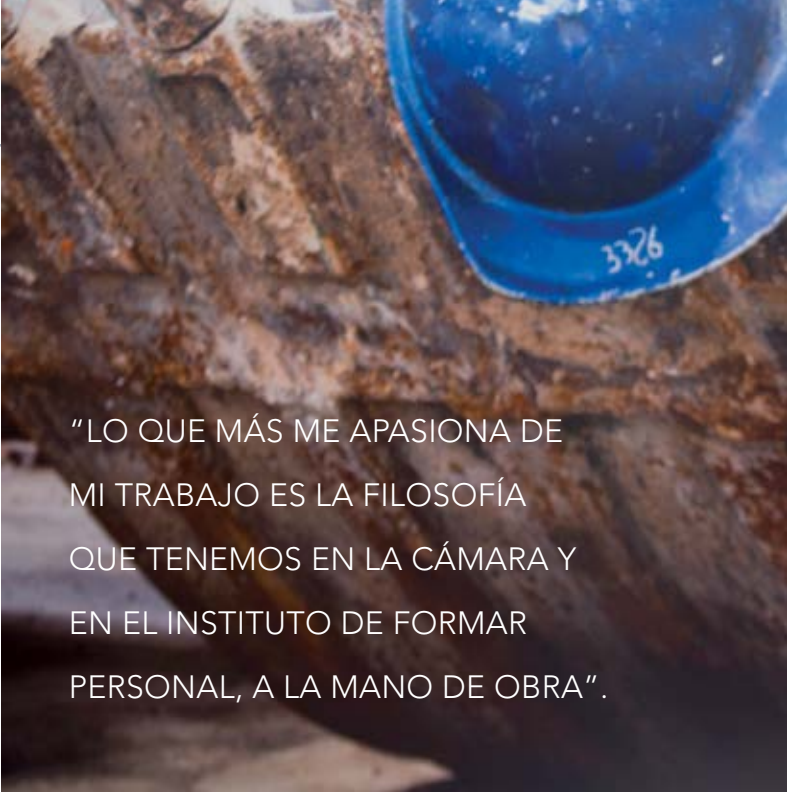
años de servicio dentro de este Instituto, desde hace cuatro lo dirige. En este sentido ha logrado alcanzar más de 700 títulos en cursos que involucran todos los procesos constructivos de la industria, mismos que se han convertido en demandantes de conocimientos especializados para los rubros de vivienda, construcción pesada, ingeniería mecánica, soldadura, etc.

Lo anterior lo constata una demanda anual de 10 mil cursos al año a nivel nacional y más de 9,000 mil participantes. "En la fructífera historia de la institución hemos tenido un alcance de más de 300 mil cursos impartidos y más de 70 millones de horas-hombre en capacitación desde el año de 1978 hasta la fecha. Nuestro registro de impartición de conocimientos a personal es exitoso y por fortuna, se sigue incrementando", comenta la especialista.

Destacan dos temas importantes en la misión del ICIC: la posibilidad de brindar este espacio para capacitar a la comunidad en zonas marginadas de todo el país que requieren oportunidades laborales (su presencia es nacional), y por otro lado, la cualidad de que todos los conocimientos adquiridos estén totalmente vinculados a la realidad de las empresas que los demandan por el cercano vínculo con las empresas afiliadas a la CMIC. Lo anterior garantiza que además de incentivar un futuro desarrollo social en el campo laboral, se integren a la industria, personas comprometidas y bien preparadas que lleven consigo la misión de elevar el nivel de la calidad constructiva, seguridad y manejo de personal en los campos de la arquitectura o la ingeniería civil.

Piedra angular

Para que todo esto se fundamente, debe existir un trabajo colectivo a nivel gremial. Este caso no es la excepción: existe una relación clave para que los retos se cumplan y se mantenga perfectamente funcionado. En este sentido, la doctora Montúfar señala que este sistema de capacitación, y su buen funcionamiento, tienen como base "la colaboración de los afiliados a la CMIC, quienes aportan un porcentaje de sus utilidades para la capacitación de sus trabajadores. Esta institución se sostiene con las aportaciones que realizan para capacitar a su personal, lo cual favorece la solidez de una cadena de beneficios que van desde lo social, hasta el incremento de los rendimientos, la seguridad operativa y la calidad constructiva. También tenemos algunos cursos que podemos ofertar al público en general o a otras industrias; hecho que nos conecta directamente con la comunidad cercana de nuestras instalaciones. Actualmente somos una entidad de certificación que valida competencias laborales para el



"LO QUE MÁS ME APASIONA DE MI TRABAJO ES LA FILOSOFÍA QUE TENEMOS EN LA CÁMARA Y EN EL INSTITUTO DE FORMAR PERSONAL, A LA MANO DE OBRA".

sector especializado de la industria así como en otras con las cuales se tiene un vínculo secundario".

Asimismo, añade: "continuamente estamos capacitando e incrementando no sólo la oferta que ya tenemos sino también los alcances de nuestras instalaciones y los mecanismos de aprendizaje con los que contamos. Por eso, el gran reto que en este momento tiene la dirección del ICIC es contar con tecnología de punta y dar la capacitación con las nuevas modalidades que en la actualidad se requieren en todos nuestros cursos".

Médico de profesión con especialidad en salud ocupacional, Perla Cristina Cristerna Montúfar realizó estudios de licenciatura en México y en el extranjero. Inició impartiendo algunos cursos sobre la materia en que se especializó hasta llegar a las áreas de la salud aplicadas a la construcción. Fue entonces que vio la necesidad de formar un área de seguridad y salud hace 30 años en el ICIC, para darle servicio a las empresas constructoras, y así fue como comenzó su desarrollo profesional vinculado a la industria.

Posteriormente, estructuró y propuso el diseño de cursos para registrarlos ante la Secretaría del Trabajo y formó una sección de seguridad y salud ocupacional que fue creciendo hasta convertirse en uno de los departamentos más importantes del ICIC. Con ello se dio capacitación diversa a instructores en toda la República Mexicana y se consolidaron las áreas de acción que eran necesarias para continuar esta estructura de enseñanza y cultura de la salud en el campo laboral.

"Ya como coordinadora nacional de cursos en diferentes áreas del ICIC, aprendí muchísimo; con el tiempo me nombraron gerente de toda el área de Capacitación nacional y hace cuatro años, tomé mi actual cargo como directora del Instituto, lo que representa un gran gusto, una inmensa responsabilidad y una



oportunidad increíble de transformar el presente y futuro de muchas personas que son la piedra angular de todas las construcciones en el país; es decir, su gente”, afirma la doctora.

Pasión por la industria

“Lo que más me apasiona de mi trabajo es la filosofía que tenemos en la Cámara y en el Instituto de formar personal, a la mano de obra. Mi compromiso es que realmente los trabajadores estén desarrollándose como seres humanos en equilibrio, tanto en la parte técnica como en la humanística. Es lo que más me gusta y lo que más he promovido, desde el más pequeño cargo que he asumido a nivel personal.

Asimismo, otro tema que para mí ha sido satisfactorio es mi experiencia al estar dando capacitación a los trabajadores en campo; viendo cómo los trabajadores desarrollan sus actividades y a partir de ahí, detectar las necesidades que tienen para que se conviertan en un personal con toda una cultura de trabajo, una cualidad que indiscutiblemente nuestro país requiere para satisfacer los sistemas de producción empresarial y alcanzar nuevos estándares de seguridad y eficiencia”.

La doctora señala que detrás de esta visión, se encuentra una realidad innegable: en el sector de la construcción es posible ver que está trabajando la base de la pirámide social, el sector poblacional más desprotegido en todos los ámbitos imaginables. “Todos sabemos que la mayoría de nuestros obreros vienen del campo a la ciudades en busca de oportunidades de crecimiento y que ven al sector de la construcción como el gran campo de oportunidades que requieren. Sin embargo, ya no es suficiente sólo tener ganas de

trabajar; debemos darles herramientas para que su actividad profesional sea mucho mejor. Por ello, es un verdadero compromiso ético ofrecerles circunstancias idóneas y seguras para que tengan un nivel de profesionalización que las empresas exigen; de este modo el país irá creciendo, desde abajo, con ellos”.

Visión a futuro

El mayor reto que tiene en sus manos es incentivar para que el mayor número de empresas conozcan este compromiso por capacitar a su personal y después, equilibrar los tiempos del trabajador con su esquema de formación profesional.

Dentro de su visión a futuro, la doctora Perla Cristerna encuentra que las empresas constructoras comenzarán a contratar a aquellos trabajadores que cuenten con un certificado de competencia laboral; es decir, optarán por un soldador que tuvo que haberse capacitado; que fue evaluado y aprobado para obtener su certificado de competencia profesional. No deja de lado otro aspecto que es el de aquellas personas que cuentan con años de experiencia, pero no han sido certificados.

“A ellos se le realiza una evaluación y se le otorga su certificado de competencia laboral emitido por la SEP, en coordinación con la CMIC. No puedo dejar de pensar que cuando esta población esté capacitada, entonces el trabajador será quien elija dónde trabajará”.

Todos los programas de capacitación que desde hace 35 años lleva a cabo el ICIC están fundamentados en una política de colaboración y unión entre empresarios constructores afiliados a una cámara donde cuentan con todos los servicios, y que buscan una representación de sus afiliados ante el sector público y gubernamental. “La industria de la construcción es tan importante para el país a nivel económico que se ha convertido en el parámetro para saber cómo van las cosas a nivel nacional en diversos sectores estratégicos. Por ello, nos llena de orgullo tener entre nuestros afiliados a empresas como ICA que tiene la mayor capacitación de personal, aunque no es la única (actualmente tenemos 10 mil empresas afiliadas a la CMIC)”, comenta la entrevistada.

Se trata de una forma diferente de aportar a la industria, no es ingeniera ni arquitecta; sin embargo, como bien dice nuestra invitada el lema del ICIC dice mucho y deja claro todo el trabajo de quienes en él trabajan: Capacitar es construir. En este sentido, subraya la dra. Cristerna: “Creo profundamente en esas palabras y trabajo día a día para cumplir este objetivo”. **C**